

ABRIMOS una página al arte, a la crítica de exposiciones y de Salas dedicadas al mecenazgo de artistas que comienzan. Creemos que con ello hacemos justicia a quienes, de una forma silenciosa, brindan sus esfuerzos al arte murciano en general. Nuestra opinión va a ser objetiva, aunque secundando el hacer de los que se interesan por el costumbrismo, por la naturaleza en su varia versión, por la ciudad y sus aspectos tradicionales, sin desdorar cada técnica ni cada versión en su «ismo» preciso, pues advertimos que ya Cirlot ha pergeñado un Diccionario de las vanguardias, por lo que cabe todo, mientras sea sustancioso.

Pues bien, a las muchas salas de Arte que hay en la ciudad, conviene sumar una más que con el nombre de «MEZCLA» ha nacido no hace más de seis meses. Cuenta, pues, con poco tiempo de vida. No obstante, desde su inauguración con una colectiva el pasado mes de octubre, vienen exponiendo en ella más de quince pintores, sin dejar de enturbiarse ni enquistarse en la apatía, gracias al titular de la misma que es José Martínez Fernández, conocedor, sin duda de esta materia, de la que siempre se ha de aprender. Pero es interesante que haya nacido tal Sala en unos momentos plétóricos de arte y de artistas.

Acaso la luminosidad de la tierra procrea tal pléyade de artistas que desean exponer sus obras, y a veces hallan dificultad en ello por la ausencia de Salas adecuadas, o han de ponerse a la cola para poder mostrar sus trabajos.

La Sala Mezcla es ejemplo de la cantidad de artistas dedicados en silencio a trabajar en el lienzo o en la cartulina y viene manteniendo

do una tónica de mesura y sobriedad en la temática y el gesto, pues tan sólo dedica atención a la pintura realista e impresionista, lo que nos parece lícito en este mundo democrático donde cada cual ve el arte a su manera.

De ahí la presencia de pintores murcianos e incluso de fuera que se dedican al natural, algo que puede considerarse trasnochado a no ser por la enjundia que adquiere entre los que se dedican a tal especialidad, a través de paisajes urbanos o de campo, de retratos y bodegones. Una temática variada que la gente desea y adquiere cuando es buena y honesta, pese a las tendencias a su vez dignas del arte actual.

Desde obras de Valverde, Saura Pacheco, Saura Mira, Castillo, Hidalgo de Cisneros, pasando por las de Wloper o Balibrea; hay todo un mundo de expresión estética que se cataliza en una manera de hacer y que es el amor por la naturaleza, por el oficio y por la técnica sea al óleo o a la acuarela, de la que esta Sala se muestra partidaria, considerándola en un semejante tratamiento con el óleo. Ello es importante por cuanto se pueden programar exposiciones de acuarela exclusivamente para contrastarla con la pintura al óleo.

Sin duda que la Sala que comentamos, pues no se trata de crítica sino de un comentario desde nuestro punto de vista, respetando los de otras posturas; abre una serie de nuevas posibilidades, tanto a los artistas ya consagrados que carecen de sitio donde dar a conocer su última producción como de los que comienzan su andadura por este terreno resbaladizo, pero delicioso del arte pictórico.

Sami